

El amor es una caja de sorpresas

Alexandra Gómez y Antonio Martínez han estado juntos desde que estaban en la escuela secundaria y han estado casados durante cuatro años, forman una pareja sólida y de confianza a pesar de un incidente ocurrido hace tres semanas, dos días después de la compra de su casa. Su nueva casa era su primera compra, hasta ahora habían vivido en un apartamento de alquiler. Alexandra estaba tan feliz con su vida, acababa de comprar la casa de sus sueños, vivía con el hombre de su vida... solo el 20 de junio de 1962, cuando se mudaron, Alexandra descubrió en una de las cajas de cartón personales de Antonio una pequeña caja metálica con objetos, cada uno con una etiqueta con fechas de años futuros, como por ejemplo, un peine con una etiqueta donde estaba inscrito el 21 de febrero de 1972. Extrañada, se preguntó por la procedencia de la caja, solo que lo que le pareció aún más extraño fue la reacción de Antonio cuando vio que ella tenía la caja en sus manos, se volvió agresivo y violento arrancándole la caja de las manos y gritándole: ¿no sabes leer? ¿¿¿No ves que en la caja hay marcado no abrir ni siquiera Alexandra???» Ella responde confundida que lo había visto pero que pensaba que era una simple broma. Antonio nunca antes había sido violento o incluso impulsivo, es más bien su tipo de hombre, que siempre está tranquilo, lo que ella llegaba incluso a reprocharlo a veces. Esta reacción interpeló su instinto, y decidió continuar sus investigaciones pero esta vez con todo detalle y discreción. Han pasado tres semanas desde que Alexandra finalmente había terminado de desempacar todas las cajas, pero al mismo tiempo que la instalación se puso a la búsqueda activa de esta pequeña caja de metal, pero, nada, imposible poner sus manos en esa caja. La caja había desaparecido de su lugar. Durante tres semanas, nada, sin rastro de la caja. Estando desempleada desde hacía unos meses porque la empresa en la que trabajaba había cerrado, Alexandra tenía todo el día para hacer investigaciones, ya que esta última no era concluyente y tomó la decisión de seguir a su marido. Fue entonces cuando se dio cuenta de que su marido había tomado vacaciones y que pasaba esos días en el baño de un café a 600 metros de su casa. Así que Alexandra pensó que la estaba engañando. Al día siguiente se fue a vigilar y pasó el día sentada en una mesa de café observando a su marido, interrogó a una camarera si alguna vez había visto a Antonio con otra mujer, entonces la camarera le contestó algo extremadamente enigmático, le dijo que no y que precisamente el hombre del que le hablaba debía seguramente estar loco porque llegaba temprano por la mañana, salía tarde por la noche y pasaba todos esos días siempre en el mismo baño que está a la izquierda, y que cuando iban a su famoso retrete no había nadie. Alexandra tomó la decisión de esperar a la salida de Antonio del café y de ir a su baño para ver lo que pasaba allí y por qué su marido pasaba allí días enteros, pero ella no esperaba que se enterara... Un portal, descubrió en el baño a la izquierda un portal del tiempo, ¡Alexandra estaba entonces en shock y no lo creía! Finalmente, para no despertar las sospechas de su marido, ella volvió a casa, y pasó la noche mirando a su marido como un desconocido que dormía a su lado durante años pero que en realidad no lo conocía realmente. Al día siguiente esperó a que Antonio volviera de su jornada, y preparó una comida de chicas para volver al café. ¡Entonces entró en el portal y se encontró en 1972, el mismo año que en la etiqueta! Alexandra descubrió otro mundo que le parecía poco realista, fue entonces cuando paseando por la avenida de sus casas descubre un cartel en un poste donde estaba escrito: ATENCIÓN ASESINO EN SERIE ANDA SUELTO... SI VEN A ESTE HOMBRE LLAMEN AL 01 78 89... » ¡Entonces miró la foto y descubrió a su marido con asombro! ¡El asesino en serie que estaba buscando era su marido con el que ella había vivido casi toda su vida y él era el asesino! Entonces decidió ir a la comisaría más cercana con el pretexto de tener información sobre el asesino en serie para descubrir más y fue entonces cuando uno de los policías le contó la historia de este asesino en serie que mataba mujeres y que siempre guardaba un objeto de esas mujeres. Lo saben porque encontraron una caja de metal que contenía todos los objetos. Sus víctimas eran mujeres de treinta y tantos años, morenas, de estatura media pero sobre todo siempre mujeres que estudiaron literatura, lo que era el caso de Alexandra y fue entonces cuando el policía explicó que su primera víctima había sido descubierta hace dos años, que esta mujer había desaparecido en 1962 y que esta primera víctima había sido su primera esposa, Alexandra Gómez.